



El sector de las residencias en el Parlament: “Estábamos solos”

EL PAÍS, **Barcelona**
Representantes del sector de las residencias comparecieron ayer en la comisión de investigación del Parlament sobre la gestión de los asilos durante los peores momentos de la pandemia del coronavirus, y criticaron el abandono que sufrieron por parte de las autoridades: “Estábamos solos”, recordó la presidenta de la Associació Catalana de Recursos Assistencials (Acra), Cinta Pascual, que parlamentó junto a otras entidades del sector.

Todos ellos coincidieron en que la falta de recursos y la im-

previsibilidad de la pandemia fueron factores clave en el desarrollo de la crisis en las residencias y el alto volumen de víctimas entre sus usuarios: “Una crisis sanitaria requería de recursos sanitarios, y nosotros teníamos recursos sociales; y además insuficientes para hacer frente a la crisis”, declaró la presidenta de Acra. En este sentido, Pascual recordó que, durante la pandemia, las residencias y sus profesionales “no fueron considerados esenciales” por las administraciones públicas y que parte de las posteriores problemáticas que se dieron en



La residencia Santa Oliva, en Olesa de Montserrat. / ALBERT GARCIA

los geriátricos se produjeron por el retraso en el envío de Equipos de Protección Individual (EPI) y por la falta de test PCR en los centros. Según Pascual, a Acra se le incautó una importante compra de EPIs; y también aseguró que, aunque “nunca hubo ninguna directriz prohibiendo derivar ancianos a los hospitales”, sí que hubo cribajes que descartaban el traslado de sus usuarios por ser

mayores o tener pluripatologías, por lo que la mortalidad en los centros fue mayor.

Pascual, cuya organización representa a más del 70% del sector de las residencias en Cataluña, concedió que se cometieron errores en el sector y que algunos asilos no cumplieron, pero afirmó que el coronavirus fue imprevisible y que “no hay un modelo en Europa que haya salido in-

mune a esta situación”.

La máxima representante de Acra afirmó en que la institucionalización debe ser siempre la última opción para los ancianos —“porque también es lo que ellos desean”—, pero recordó que el cuidado de personas mayores con ciertas patologías es muy difícil fuera de los asilos. Por ello, reclamó mejorar el modelo de residencias, una mayor equidad de sueldos y reconocimiento entre los trabajadores sanitarios y los asistenciales, y mantener y potenciar la actual coordinación con los CAP para asegurar el acceso a la sanidad de los ancianos y cubrir necesidades para las que los centros no están preparados.

Junto a Pascual, también parlamentaron el portavoz de la ONG Llars per Viure, Víctor Bayarri; la vicepresidenta de la Federació d'Entitats d'Assistència a la Tercera Edat (Feate), Assumpció Ros; y la directora general de la Fundació Edat&Vida, María José Abraham.